## FORTALECIENDO LA DEMOCRACIA EN UN MUNDO FRAGMENTADO REPORTE DE DESARROLLO HUMANO 2002 DEL PNUD.

El reporte se centra en la idea de que la política es tan importante para el desarrollo humano como la economía. La reducción de la pobreza y el incremento del bienestar de la población mundial requiere, sin duda, acciones equitativas en materia económica, sin embrago para lograr alcanzar los objetivos de desarrollo humano del Milenio es imprescindible contar con formas profundas de gobernabilidad democrática en todos los niveles y esferas de la vida social. La importancia de la política para el desarrollo humano radica, precisamente en que permite a todas las personas del mundo tener la libertad de determinar su destino, de expresar sus puntos de vista y, sobre todo, de participar en las decisiones que afectan y condicionan sus vidas, todas éstas capacidades fundamentales del desarrollo humano.

En las pasadas décadas los países del mundo ha realizado grandes e importantes avances para abrir y expandir las libertades políticas, sin embargo, el proceso de globalización y el incremento en la interdependencia entre los países ha generado un mundo cada vez más fragmentado entre pobres y ricos y entre aquellos que acogen la nueva economía global y los que demandan nuevas alternativas.

Si bien se puede establecer que el mundo es más democrático que nunca antes, ya que actualmente 140 de los 200 países del mundo realizan elecciones multipartidarias, asistimos a una gran paradoja ya que mientras la expansión de la democracia, la integración de economías nacionales y la revolución de las tecnologías apuntan a una mayor libertad y un mayor y mejor potencial para mejorar la vida de las personas, en demasiados países las libertades parecen estar más amenazadas que nunca antes y, muchos países son más pobres actualmente de lo que eran hace 30 o 20 años.

Con algunas notables excepciones en la mayoría de los países los gobiernos democráticos no han sido capaces de satisfacer la demanda de empelo, servicios y seguridad que sus ciudadanos necesitan. Un número creciente de esta nueva ola de gobiernos democráticos e incluso algunas viejas democracias, han recaído y regresado a prácticas antidemocráticas con líderes que alteran las constituciones, manipulan las elecciones y

violan las libertades con efectos devastadores para el desarrollo humano. De ahí surge la interrogante sobre la relación que existe entre la democracia y el desarrollo, por lo que el reporte se aboca al análisis de dicha relación desde la perspectiva del desarrollo humano.

Durante años los debates en torno a la efectividad de las instituciones se han centrado exclusivamente en las reglas para hacer que el mercado funcione y lograr el desarrollo económico, es decir, el proceso económico y la eficacia administrativa, sin embargo, tal como el desarrollo humano requiere más que niveles elevados de ingreso, la gobernabilidad para el desarrollo humano requiere más que tener instituciones públicas efectivas. Por ello, para que la política y las instituciones políticas puedan promover realmente el desarrollo humano y garantizar y proteger la libertad y dignidad de todas las personas, la democracia debe profundizarse.

La profundización de la gobernabilidad democrática resulta imprescindible ya que cuando los gobiernos democráticos no son capaces de responder a las demandas de los más necesitados y mejorar sus niveles de vida, éstos empiezan a tener una mayor inclinación a apoyar a líderes autoritarios y populistas que claman que limitar las libertades civiles y políticas acelera el crecimiento económico y produce un mayor progreso social y estabilidad. Si bien varios estudios demuestran que ni el autoritarismo ni la democracia son un factor determinante ni en el grado de crecimiento económico ni en el cómo está distribuida la riqueza, en la medida en la que las democracias no generen resultados que se traduzcan en un mayor bienestar de su población, ésta se inclinará por la fórmula planteada por los líderes autoritarios de sacrificar la democracia en función de un mayor crecimiento económico y progreso social.

Actualmente la profundización de la democracia resulta imprescindible, sin embargo tal y como se destaca en el estudio la democracia no es un modelo que pueda ni deba importarse ya que debe responder a la experiencia e historia de cada país, por ello puede decirse que existen muchos tipos de democracia. Una vez hecha dicha consideración el reporte del PNUD establece que el proceso de consolidación, perfeccionamiento y profundización de la democracia debe contemplar la importancia de establecer políticas democráticas de entre las cuales pueden establecerse como las más generales: expandir la educación para que las personas puedan jugar un rol más importante y en el mismo sentido incrementar el grado y las formas de participación de todas las personas en los debates y decisiones que afectan sus vidas; establecer un sistema efectivo de rendición de cuentas en todos los niveles; establecer un control democrático de las fuerzas armadas;

garantizar la independencia y pluralidad de los medios de comunicación no sólo ferente al Estado, sino también frente a las empresas y las presiones políticas; generar un mayor consenso en la toma de decisiones e incrementar el pluralismo y la colaboración entre el gobierno y los diferentes sectores de la sociedad civil.

La idea central, es por tanto la necesidad de generar un círculo virtuoso de desarrollo humano a través del establecimiento de políticas democráticas. El desarrollo humano requiere de gobernabilidad democrática tanto en sustancia como en forma, es decir, por y para todas las personas. Cabe resaltar que no existe como es de esperarse una relación directa entre democracia y desarrollo, sin embargo la contribución de la gobernabilidad democrática al desarrollo humano se centra en tres razones fundamentales:

- 1. Gozar de libertad política y participar en las decisiones que afectan la vida de uno son derechos humanos fundamentales; son parte del desarrollo humano en su propio derecho.
- 2. La democracia ayuda a proteger a las personas de catástrofes económicas y políticas y a dar una mayor estabilidad política al promover un espacio abierto para la oposición política.
- 3. La gobernabilidad democrática puede desencadenar un círculo virtuoso de desarrollo, en tanto la libertad política le da al pueblo el poder de presionar al gobierno para que se establezcan políticas que expandan las oportunidades económicas y sociales y a que entren debates para ayudar a las comunidades a conformar sus prioridades. La libertad política promueve el activismo y le da alas personas la oportunidad de participar de distintas formas en las decisiones y debates políticos.

La experiencia de las décadas pasadas ha mostrado que las instituciones políticas nacionales no tienen la capacidad para mantener la paz ni cuentan hoy en día con los elementos para enfrentar los retos de un mundo cada vez más interdependiente. Las democracias siguen luchando por mediar la fuerza que los nuevos actores e instituciones tienen en la vida de las personas, mientras que surgen nuevos conflictos dentro y entre los países, por ello la necesidad de actuar hacia formas para cultivar la democracia, incrementar el desarrollo y expandir las libertades de las personas alrededor del mundo es impostergable.

El reporte por tanto, concluye argumentando que los países pueden promover el desarrollo humano para todos sólo cuando tienen sistemas de gobierno democráticos que son totalmente efectivos para todos y cuando todas las personas pueden participar en las decisiones y debates que afectan sus vidas. El mensaje central del reporte es, por tanto, que la gobernabilidad democrática efectiva es central para el desarrollo humano y que las soluciones a largo plazo tienen que ir más allá de las cuestiones relacionadas con la efectividad administrativa de las instituciones y el progreso económico y estar orientadas firmemente en políticas democráticas en el sentido amplio.